

Torreón, Coah. 22 de Septiembre de 1920.

Señor.

Dn. Adolfo de la Muerta.  
Presidente sustituto de la República.

México, D.F.

Distinguido y respetable señor:

Nada alejado anda el Sr. Gral. Alvarado de sus sospechas de que en toda la República está ramificado el movimiento restaurador del régimen carrancista. Al menos por lo que se refiere a esta comarca tiene razón su sospecha, y por si le fueren útiles los datos siguientes voy a proporcionarlos a usted. La Junta revolucionaria de San Antonio trabaja y se comunica activamente con los políticos de la pasada administración, por conducto del ex-Presidente Municipal Eduardo Guerra que está radicado desde el triunfo del movimiento revolucionario en Laredo, Tex. y que está haciendo grandes esfuerzos por volver acá buscando apoyos diversos. Este individuo es casado del Teniente Coronel José de Jesús Mendoza, íntimamente ligado con los militares carrancistas y que ha logrado inspirar mucha confianza al Gral. Fermín Carpio de quien es Jefe de su Estado Mayor y puede decirse que su tutor intelectual, y por conducto de éste se han estado aprovechando para procurarse informes y para intrigar de modo que salga el pundoneroso militar Sr. Gral. Andrew Almazán de esta Comarca y regrese Carpio para estar mas seguros de sus planes. Esto es cierto y facil le será comprobarlo a Ud. El plan general de todos ellos consiste en controlar la Administración Civil y Militar de aquí para establecer su Cuartel General; para eso, trabajan activamente por hacer salir al Sr. Samuel Silva Presidente Municipal en el próximo periodo, procurando despistar su filiación política con un supuesto apoyo del Partido Laborista que han venido gestionando tercamente y a costa de fuertes sumas, de cohechos y venalidades de individuos faltos de todo escrúpulo. Este Silva es el hombre de las grandes confianzas de Eduardo Guerra, y es el mismo que estafó \$7.000.00., al Partido Obregonista, diciendo que iba a trabajar por la candidatura del General, y demostrando luego que era el jefe del Bonillismo en realidad. Puede comprobarse por es público. No son agenos a este plan los señores General Celso Castro, hermano de Cesario, y el Teniente Coronel G. Belchermen, apoderado de este último, porque están ayudando a Silva con fuertes sumas de dinero y también personalmente, pues Celso, aprovechando que es Diputado al Congreso Local ha desarrollado a última hora una fuerte oposición en contra del Gobernador Luis Gutierrez, para obligarlo a que acepte a Silva. Ayer y con motivo de encontrarse en ésta el Sr. Gral. Arnulfo González que anda en gira de propaganda por su candidatura al Gobierno Local, para despistarlo de sus planes, sabedores de que es hombre de buen fondo, inteligente y de criterio, desarrollaron gran actividad para alhagarlo y darle banquetes, ofreciendole además su incondicionalismo si los para bien en el Gobierno de Usted, porque ya saben lo mal que se encuentran. No sé hasta que punto ha-

-yan conseguido sorprender la buena fé del Sr. Gral. González, pero me sospecho que lo hayan conseguido en realidad porque entiendo que como anda apurado en cuestión de adeptos, y lo han dado "el opio" ofreciéndole su cooperación, y desconozca en medio en que se ha venido a meter, no haya tenido inconveniente en ofrecerles pararlos bien, trabajando por borrar la impresión pésima que guarda el Gral. Obregón de estos individuos que a todas van, y en muchas, como en ésta, simultáneamente a dos cosas, a perturbar la paz de la comarca para aprovechar el desvarajuste y artarse asociados de los carrancistas de San Antonio y a ser los dueños y amos de la comarca para seguir los metodos de su antecesor Eduardo Guerra, que disfruta con holgura en Laredo Tex. el producto de sus rapiñas.

Señor Presidente. Los habitantes de esta comarca somos gente pacífica que vivimos de nuestro trabajo, y muy lejos de todo lo que huele a política. Antes siempre vivimos con la vida en un hilo esperando el arribo del Sr. Gral. Villa, y nunca nos dedicabamos a trabajar como estamos acostumbrados a hacerlo por temor de éste, pero ahora que se ha rendido queremos trabajar de veras, y no deseamos ni por asomo un nuevo movimiento revolucionario. Ponga Ud. su atención aquí. Mande un General inteligente y honrado como Almazán si es que lo mueven de por acá; ese Sr. Carpio entiendo que es muy tonto, aunque de buena intención, pero los políticos de aquí se lo enrredan fácilmente. Cuidémos y como hasta ahora, su figura se levantará mucho mas del sitio que honrosamente ocupa. Nosotros los agricultores, no nos empeñamos por este o aquel, no somos políticos, pero deseamos hombres honrados, que no tengan dobleces, ni nos metan en peligrosas combinaciones políticas, que al fin y al cabo redundan en perjuicio nuestra.

Soy de Ud. su fiel y respetuoso servidor.

Lorenzo González